

EL GOBIERNO DEBIO REVER SU POSICION

SE AUTORIZO EL INGRESO DE LOS SOVIETICOS

~~EL POPULAR~~

"NO TENGO MAS ENEMIGOS QUE LOS QUE SE OPOEN A LA PUBLICA FELICIDAD". — ARTIGAS

Juventud Junto al Comunismo

ASUNTOS

Con la Explanada Colmada se Inauguró el Congreso de la U. I. C.



La noche fue de los jóvenes: una multitud alegre, entusiasta, combativa, se nucleó al llamado de la Unión de la Juventud Comunista colmando los amplios espacios de la Explanada Universitaria para escuchar la palabra del Primer Secre-
 de la U.J.C., Walter Sansevero y del Primer Secretario del C.C. del Partido Comunista, Diputado Rodney Arismendi, siguiendo luego con calor las valiosas intervenciones en el Festival de la Canción que se prolongó hasta altas horas. —
 En esta gráfica puede apreciarse un aspecto muy pñtal de la concentración: en parte del público que desbordó la calzada frente a la Universidad; en la última página puede apreciarse, en forma complementaria, el público que se situó sob-
 explanada propiamente dicha. — (Aguila cñales en la Página 12)

Rodney Arismendi: Con sus Luchas, la Juventud Puede Conquistar y Vivir el Uruguay del Futuro

Saludó a nombre del Partido Comunista a todos los que luchan por la libertad. * Homenaje a los caídos en el Uruguay y en el mundo. * El diputado Terra apela a la vieja prédica de la división de las filas del pueblo. * El Congreso de la UJC se reúne bajo el signo de la época, la época del socialismo triunfante y de la derrota del imperialismo.

* Walter Sansevieri, Primer Secretario de la U. J. C., dio apertura al VII Congreso.-

RESUMOS

Miles de muchachos de los barrios, de las fábricas, de las aulas, rodearon con entusiasmo, con fervor combativo, la tribuna de la UJC levantada en la explanada universitaria, en el acto con que se inauguró, anoche, el VII Congreso de la Juventud Comunista. Las columnas de jóvenes fueron llegando organizadamente desde los seccionales de la UJC, y todavía continuaban llegando y colmando la ya desbordante cuadrada y la amplia explanada de frente a la Universidad, cuando había dado comienzo la parte oratoria.

Fue una noche brillante; subía una columna de muchachas y muchachos por Eduardo Acedo, con sus banderas rojas en alto, sus banderas patrias, sus emblemas, el resonar de sus tambores e instrumentos de percusión, con sus gritos y sus rítmicas

consignas, mientras por 18 de Julio, desde Arenal Grande, avanzaba otra manifestación de cientos de jóvenes, o desde Eduardo Acedo y Guayabos ingresaba al mitin una poderosa columna del sector Secundaria de la UJC, al grito de: "¡Y ya lo ve — y ya lo ve — aquí está la UJC!", al par que el sector Universitario desplegaba sus carteleros en el medio del acto, la Seccional 22ª se hacía presente repitiendo acompasadamente: "¡El Congreso comenzó — aquí está la 22!", los muchachos de la 10ª con blusas y camisas blancas, boinas rojas y brazaletes o bolsillos con leyendas alusivas al Congreso se incorporaban a la muchedumbre cantando consignas, y los de otra Seccional lanzaban de pronto, sobre el público verdaderas nubes de papel picado.

Alegría, pujanza, la savia

joven de la patria hirviendo de combatividad, pronunciándose por los cambios revolucionarios, recogiendo y enarbolando las banderas de Liber Arce, Susana Pintos, Hugo de los Santos, atronando la noche con sus "¡Cuba sí, yanquis no!", sus "¡Vietnam sí, yanquis no!", "¡Al Partido Salud, aquí está la Juventud!", todo esto y mucho más significó el acto de apertura del VII Congreso de la UJC que se transmitió por CX 30 Radio Nacional.

Al hermoso estrado levantado en la explanada universitaria, ascendieron Walter Sansevieri, Primer Secretario de la UJC y miembro del C. E. del Partido; Luis Pedro Bonavilla, Presidente y diputado del F.I. del.; Rodney Arismendi, diputado del F.I. del. y primer Secretario del Partido Comunista; los miembros del Comité Central del

Partido Julia Arévalo; Alberto Suárez, Jaime Pérez, edil del F.I. del.; Enrique Viera, director de EL POPULAR; Enrique Rodríguez, senador del F.I. del.; Leopoldo Bruera, edil del F.I. del.; Gladys Marín, Secretaria General de la Juventud Comunista de Chile; Ramón Barrancho, de Bolivia; Luis Sánchez, de la Federación Mundial de la Juventud Democrática, y los miembros de la delegación de Argentina. Dando comienzo al acto, se oyeron las estrofas del Himno Nacional y de la Internacional, que el público coreó con unción.

Tal como estaba anunciado, la parte oratoria estuvo a cargo de Walter Sansevieri y Rodney Arismendi.

La parte final del acto, estuvo integrada por los números artísticos de un verdadero festival internacional del folklore y la canción popu-

lar de protesta y de lucha.

Un momento de gran emoción, subrayado por la ovación y el clamor de la muchedumbre, se vivió cuando Arismendi, en medio de su oratoria, anunció que el gobierno había resuelto finalmente otorgar las visas a los representantes del Komsomol de la Unión Soviética, que en un acto inadmisiblemente habían sido negadas en una primera instancia por el Ministro del Interior.

Lo mismo cabe decir del instante en que se dio lectura a los telegramas y saludos de todas partes del mundo, y en especial los saludos de los jóvenes comunistas de la República Democrática de Vietnam, y de los jóvenes comunistas cubanos. El repudio al imperialismo norteamericano y sus crímenes contra los pueblos, resonó una y otra vez vibrante y clamoroso. Allí

estaba la juventud comunista uruguaya denunciando al régimen decrépito, corrupto, entregador de la soberanía, enemigo de la libertad, al servicio de la oligarquía bancaria y latifundista. Allí estaba lo mejor de la juventud uruguaya, esa juventud que acorraló a Rockefeller en Punta del Este y que expresó su vibrante condena al mensajero imperialista de manos ensangrentadas por el crimen en Vietnam y por la opresión y el castigo, la persecución y la despiadada explotación de nuestros pueblos. La juventud que se inspira en el ejemplo inmortal de Ho Chi Minh, y del glorioso comandante Che Guevara.

Era la juventud que ingresa a las filas de la revolución libertadora, a la apertura de los caminos del socialismo, de la justicia, de la felicidad del pueblo.